



**El
Glorioso
Evangelio**

Enero 2020

El Glorioso Evangelio



Índice

Los Privilegios Del Creyente - 1

por Virgilio Crook

Meditaciones - 5

por Gordon Crook

Pilares - 9

por Jack Davis

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
6022 Nelson St., Arvada, CO 80004
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook

(parte 10)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a seguir explorando el cuarto privilegio que es: “comunicar con Dios por medio de la oración.”

4 - Comunicar con Dios por medio de la oración.

*“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” **Lucas 11:2***

“que estás en los cielos.” Este es el segundo hecho mencionado en esta oración modelo. ¿Dónde está nuestro Padre a quien oramos? Él está en el cielo. El cielo es la esfera de nuestro Padre como el ser supremo. No oramos a algún hombre, o ideología, o sistema, u organización aquí en la tierra. Fijamos nuestra afección o atención sobre cosas de arriba donde nuestro Padre

Celestial mora para siempre. El profeta Isaías nos dice dónde mora nuestro Padre.

“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.” **Isaías 57:15**

Dios mora en la altura y la santidad. Este es Su habitación eterna. Él nos invita a morar en aquel mismo alto y santo lugar como Sus hijos. En Su provisión, Él nos ha hecho sentar con Cristo en los lugares celestiales ahora en esta época de la Iglesia.

“Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.” **Salmo 103:19**

Dios, por Su propia voluntad y soberanía, fijó Su trono, Su morada en los cielos. El cielo es la morada eterna de Dios y nuestro destino. Oramos a un poder más alto. Miramos arriba como un hijo a su padre.

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” **Isaías 55:8, 9**

En lo natural, un niño puede tener grandes ideas sobre cómo hacer algo, o sobre la vida en general. Como niño su conocimiento es limitado y defectuoso. El conocimiento del padre es más alto que el suyo. Más aún es cierto en lo espiritual. *“...como los cielos son más altos que la tierra...”* El cielo del que se habla aquí no es la atmósfera que nos rodea, ni el espacio donde están las estrellas y los planetas. Es lo que Pablo llamó: *“el tercer cielo,”* donde Dios habita. El universo conocido es inmenso. Nuestro Padre está más allá de todo eso.

Es imposible medir la distancia, aun de nuestra galaxia, mucho menos el universo completo. Esa distancia es tan grande que debe medirse en años de luz. La distancia que recorre la luz en un año, 365 días. Eso es 5.88 trillones de millas si está interesado. Los alcances más distantes de nuestra galaxia están a más de 100 años luz de distancia. Fijamos a un Padre para iluminarnos en el camino de la vida. Como Padre amoroso, nunca nos llevará por mal camino, sino siempre en el camino de la justicia, el camino correcto.

“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Lucas 11:2

“...santificado sea tu nombre.” Este es el tercer hecho mencionado en esta oración modelo. Esta palabra está usada sólo dos veces en el Nuevo Testamento, **Lucas 11:2** y **Mateo 6:9**. Viene de una raíz que significa: sagrado, puro, intachable, separado, puesto aparte. También significa: hacer santo, consagrar, venerar. Significa también: tratar con respeto, o reverencia, adorar.

El significado de la palabra “santificado,” en el Antiguo Testamento es: hacer, pronunciar u observar como limpio; ceremonial o moralmente. Un lugar o una cosa podría ser santificado, sagrado. El pensamiento ocurre muchas veces en el Antiguo Testamento. Cosas santificadas incluyeron: día, cosa, pan, casa (templo), persona (Aarón), los sacerdotes, los primogénitos, los incensarios, regalos, el corte medio, el tabernáculo, el arca, los 50 años y sobre todo, el nombre del Señor.

“Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.” Apocalipsis 4: 8

Santificado sea tu nombre, santificado Señor Dios Todopoderoso. No sólo santo, una vez, sino muchas veces enfatizando que Dios es separado, único. Cuando oramos, reconocemos este hecho acerca de Dios. Nuestro Padre celestial debe ser reverenciado en nuestras oraciones. La oración es un asunto serio.

*“¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!” **Salmo 8:1***

La palabra “glorioso,” es de la palabra raíz en el Hebreo: expandirse, ser grandioso o glorioso, honorable. También significa: “excelente.”

*“Y no profanéis mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio de los hijos de Israel. Yo Jehová que os santifico, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Jehová.” **Levítico 22:32, 33***

Profanar: tratando con irreverencia, o desprecio. “Seré santificado, apartado como santo, separado, único.” Otra versión: “No debes tratarme como común y corriente.”

*“Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU Dios.” **Deuteronomio 28:58***

La Palabra de Dios nos enseña a temer el nombre sagrado de nuestro Padre. Esa es una buena descripción de santificado. Santificado sea tu nombre. Glorioso e impresionante sea tu nombre.

*“Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él.” **Salmo 89:7***

La palabra “santificado,” lleva el pensamiento del temor reverencial. Santificado: sea mantenido en reverencia Su nombre. El nombre de nuestro Padre inspira el temor reverencial.



Meditaciones

por Gordon Crook

Orando Con Agradecimiento

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador.” 1ª Timoteo 2:1 al 3

Este es un pasaje que el pueblo de Dios necesita leer y comprender claramente en los días en que vivimos. Hay mucha discusión sobre aquellos que tienen autoridad en nuestro país y en otros. La gente tiene mucho que decir sobre los que tienen autoridad y a menudo no es bueno. Se expresa tanta preocupación sobre hacia dónde nos están guiando.

Pablo nos anima (en medio del reino romano) a orar con agradecimiento por todos los hombres, por los reyes y los que tienen autoridad. Averigüé, y no pude encontrar en ningún lado que la Biblia nos alienta a hablar mal de nuestros gobernantes, o preocuparnos por la dirección que están tomando. Necesitamos orar por ellos y dejar que Dios tenga el control.

Orar con agradecimiento es aún más difícil que simplemente orar para que Dios los reemplazare, que es lo que a veces queremos hacer. Podemos estar agradecidos por los que tienen autoridad, porque Dios es Aquel que quita a los gobernantes y los pone. *“El muda los tiempos y las edades;*

quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.” Daniel 2:21

Todo esto, Dios hace para lograr Su voluntad. Deberíamos estar agradecidos de que Dios está cumpliendo Su voluntad para lograr el fin de esta edad. Nuestra parte es orar por nuestros líderes con acción de gracias.

La otra parte es también orar por todos los hombres. En *Efesios 6:18* se nos anima a orar por todos los santos en todas partes y así deberíamos hacer. “*Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.*” Es una expresión de nuestro amor por el pueblo de Dios y nuestro amor por nuestro Señor. El pueblo de Dios en muchas partes del mundo enfrenta persecución y dificultades que quizás no estamos enfrentando. Ciertamente podemos interceder por ellos ante el trono de la gracia.

Por aquellos que aún no se han salvado, oramos para que sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. Esto es lo más importante que podemos orar por el incrédulo. Oramos de esta manera, porque es la voluntad de nuestro Señor. Nuevamente, muestra nuestro amor por nuestro Señor.

Las tres partes de la oración que se mencionan en el verso; las súplicas, la oración (adoración) y el dar gracias, deben ser parte de cada oración. Venimos a nuestro Padre celestial con nuestras necesidades, pero nunca debemos olvidar nuestra adoración que Él merece. Cada oración debe ir acompañada de acción de gracias, porque ya sabemos, por fe, que Él escucha y contesta nuestras oraciones.

¿Qué Hay De Nuevo?

Un saludo común podría ser: “¿Qué hay de nuevo?” La expectativa es actualizarse sobre la vida de la otra persona desde el último encuentro. Sin embargo, pensé que una buena respuesta podría ser: “Yo soy.”

Si usted es un creyente en el Señor Jesucristo, entonces usted es una nueva criatura. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* **2ª Corintios 5:17** Somos nuevos porque tenemos la nueva vida de Jesús. Él no simplemente remienda lo viejo, sino que hace todas las cosas nuevas.

Muchos quieren aferrarse a lo viejo, tratando de arreglarlo y hacer que se vea bien. Esto puede ser aceptable si estamos hablando de un mueble viejo o una casa vieja, pero no es algo bueno para nuestras vidas espirituales. Mucho mejor es dejar que la nueva vida de Jesús se haga cargo de cambiarnos desde adentro.

En lo natural, a veces nos gusta el aspecto de algo viejo, o tal vez nos gusta un artículo viejo porque es nostálgico. Que no nos volvamos nostálgicos por la vieja naturaleza. La vieja naturaleza no es buena ni útil y no tiene belleza en absoluto. Dios nos ofrece algo completamente nuevo y significativamente mejor. ¿Por qué rechazaríamos eso para mantener la vieja, podrida, inútil, dañada creación? **(Romanos 6:4 al 6; 7:6)**

Con la nueva vida de Cristo que tenemos, encontramos muchas cosas renovadas. Una nueva actitud, una nueva esperanza (expectativa), una nueva visión de la vida y la muerte, un nuevo deseo de servir a Dios en lugar de a nosotros

mismos. Muchas cosas nuevas surgen como resultado de permitir que la nueva vida de Cristo tome el control.

Esto no es una cosa de “uno y listo.” Hay que ceder constantemente para que la vida de Cristo pueda gobernar verdaderamente en nosotros. Necesitamos ser renovados en nuestra mente al asimilar la Palabra de Dios. Si bien tenemos la vida de Cristo, también tenemos una vieja naturaleza que quiere hacerse cargo y salirse con la suya. Entonces, día a día estamos cediendo a la nueva vida que nos está cambiando de gloria en gloria. **(2ª Corintios 3:18)**

Entonces, ¿por qué no elegiríamos lo nuevo sobre lo viejo? Lo viejo es corrupto e inútil. No puede llevarnos a Dios. No puede mejorarnos. *“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos.” Efesios 4:22* Lo viejo es injusto, lo nuevo es justo. *“Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.” 1ª Corintios 1:30* Lo viejo nos aleja de Dios, lo nuevo nos lleva a Dios. Lo viejo está lleno de pecado, lo nuevo no puede pecar.

Entonces, cuando alguien le pregunta “¿qué hay de nuevo?” puede pensar en cómo usted es una nueva criatura, gracias a Jesucristo. Esta no es sólo una buena filosofía, es una realidad que podemos elegir y la trae un cambio real a nuestras vidas en lugar de lo mismo una y otra vez. Le animo a que le entregue a la nueva vida de Cristo que habita en usted, y si aún no tiene esa nueva vida, le pida a Dios y la reciba en fe creyendo la promesa de Dios.



Pilares

por Jack Davis

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Apocalipsis 3:12, 13

Los versos citados son sólo una parte de las maravillosas promesas dadas a los vencedores. Dios está haciendo pilares a los vencedores hoy. Un pilar es (del griego) “esa columna que soporta el peso del edificio.” En un sentido espiritual, se dice que los creyentes son el edificio de Dios. Gracias a Dios, hay quienes se mantienen, sostienen y apoyan en Su templo. Un verdadero pilar no cambia de posición con las condiciones. Todos somos propensos a eso, porque todavía no estamos perfeccionados. A medida que nos establecemos, no somos tan fácilmente sacudidos y arrastrados por cada viento de cambio o adversidad, sino que nos mantenemos firmes y soportamos con nuestros lomos ceñidos con la verdad.

El Que Venció

Un vencedor es uno que es victorioso. *“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” 1ª Corintios 15:55 al 58*

Desde la muerte y resurrección de Jesús, a todos los creyentes se les ha dado la provisión completa para vencer (**Juan 16:33**) al mundo (**1ª Juan 5:4, 5**) a la carne (**Romanos 5:17; 6:11 al 14; 12:21**) y al diablo. (**1ª Juan 4:3, 4**) Sin embargo, no todos vencen completamente; por lo tanto, no todos se hacen pilares. A medida que las situaciones difíciles, e incluso las circunstancias angustiosas, van en contra de nosotros, aprendemos a apoyarnos en los brazos eternos y por lo tanto, estamos fortalecidos para resistir no importa la apariencia, o el resultado aparente. Él está haciéndonos vencedores más completamente y nos hace estar más firmes. Solo Él puede hacernos columnas en Su templo eterno. Si nunca tiene nada que superar, nunca será un pilar.

En Cristo Jesús, todos deberíamos querer ser fieles. Aprendemos por experiencia que sólo somos fieles, a la medida que dependemos del más Fiel. “*Tienes poca fuerza,*” (**Apocalipsis 3:8**) demasiada poca para confiar o depender de nosotros mismos. El hecho de que Su fuerza se perfecciona en la debilidad es esencial para hacernos pilares, por lo que nos fortalecemos en el Señor y en el poder de Su fuerza. Gracias a Dios, aun hay creyentes que hoy día llegan a conocer la gracia de Dios en verdad, quienes por la debilidad se están fortaleciendo. Pedro y Pablo nos animan a darnos cuenta de la obra efectiva de la maravillosa gracia de Dios.

Pablo instó a ser fuerte en la gracia que es en Cristo Jesús y soportar la dificultad. (**2ª Timoteo 2:1, 3**) Pedro advirtió que creciera en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (**2ª Pedro 3:18,**) en cambio de dejarnos llevar por el error de los impíos y caer de nuestra propia firmeza. La Palabra de Dios declara: “*buena cosa es afirmar el corazón con la gracia,*” luego de la fuerte declaración de que “*...Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.*” (**Hebreos 13:8, 9**) Es bueno que Su gracia tiene la influencia sobre nuestros corazones que se refleja en nuestras vidas.

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.” (1ª Corintios 13:13)

“Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.” Apocalipsis 3:8 al 10

Mientras leemos el mensaje a la asamblea de Filadelfia, pensemos en estos rasgos permanentes, estables y estabilizadores que se están desarrollando hoy día en el pueblo de Dios para hacernos permanecer firmes. Son elogiados por cumplir Su palabra, de no negar Su nombre y por mantener la palabra de Su paciencia.

Guardó Mi Palabra

Los que guardan Su palabra son pilares de la fe. Agradezco a Dios hoy por aquellos que se han mantenido fieles a todo el consejo de Dios. Aun hay algunos que sienten que lo que nuestro Señor ha dicho es importante y lo aprecian mucho y no se comprometerán. Pilares como Pablo están preparados para la defensa del Evangelio y no se avergüenzan de contarlo. Pablo se deleitó con aquellos filipenses que se mantuvieron firmes en un solo espíritu, con una sola mente luchando juntos por la fe del Evangelio. (*Filipenses 1:17, 27 al 30*)

Él animó a los colosenses a continuar permaneciendo: *"fundados y firmes en la fe,"* y disfrutó verlos convertirse en pilares de la fe. *“Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando*

vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” Colosenses 1:23; 2:5 al 7

No Negó Mi Nombre

Una mujer verdaderamente enamorada debe tomar y honrar el nombre del hombre que ama. El nombre de Jesús es precioso para nosotros y como vencedores, nos deleitamos en identificarnos con Él. Es una alegría para nosotros honrar Su liderazgo y hacer todos nuestros negocios en Su dulce y santo nombre. Él dice: “...yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.” *Apocalipsis 3:9* Por lo tanto, nos está desarrollando como pilares de amor. A medida que Cristo habita en nuestros corazones por la fe, (estando en casa allí como dueño de la casa) estamos “*arraigados y cimentados en el amor.” Efesios 3:17*

Al establecerse firmemente en Su amor, fortalecemos a los demás. El amor de Cristo es la fuerza motivadora en la vida de tales pilares. Estos se duelen cuando otros se lastiman y son fieles para apoyar a otros y especialmente defenderlos ante el trono de la gracia. “*Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” 2 Corintios 5:14 al 15*

Guardó La Palabra De Mi Paciencia

Los pilares se desarrollan en la esperanza al abrazar las promesas del regreso de nuestro Señor. A medida que la palabra de Su paciencia se renueva nuevamente y se mantiene viva en nuestros corazones, somos hechos más constantes en nuestro curso. Nuestro crecimiento en palabras de fe y obras de amor se vuelven más estables a medida que estamos

ocupados con paciencia de la esperanza, esperando al Hijo de Dios del cielo. Pablo nos señala una obra completamente embellecedora que el Señor promete hacer en nosotros, si no nos alejamos de la esperanza del Evangelio. (*Colosenses 1:22, 23*) Se insta a aquellos que serían recompensados por cumplir la palabra de Su paciencia a que se apoderen de la esperanza que tenemos ante nosotros y la tengan como un ancla del alma. (*Hebreos 6:18, 19*)

Pablo Fue Un Pilar

“Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” **Hechos 20:22 al 24**

El Señor hizo de Pablo un pilar y su posición tuvo una influencia estabilizadora en los demás y aún ha llegado a nuestros días. Ciertamente estaba preocupado por la posición de los demás. Esta actitud se expresa más poderosamente en *1ª Tesalonicenses tres*; lea y considere. También aprecio la forma en que lo dijo en *Gálatas 2:5*. “a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.” Algunos no toleran todo el consejo de Dios, porque no se han aferrado a la verdad del Evangelio. Ellos no saben. Otros no se mantienen firmes porque el amor de la verdad no se ha apoderado completamente de ellos. Estoy muy contento de que Pablo se pusiera firme cuando aquellos que parecían ser pilares mostraron cierta inestabilidad.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
6022 Nelson St
Arvada, CO 80004

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende